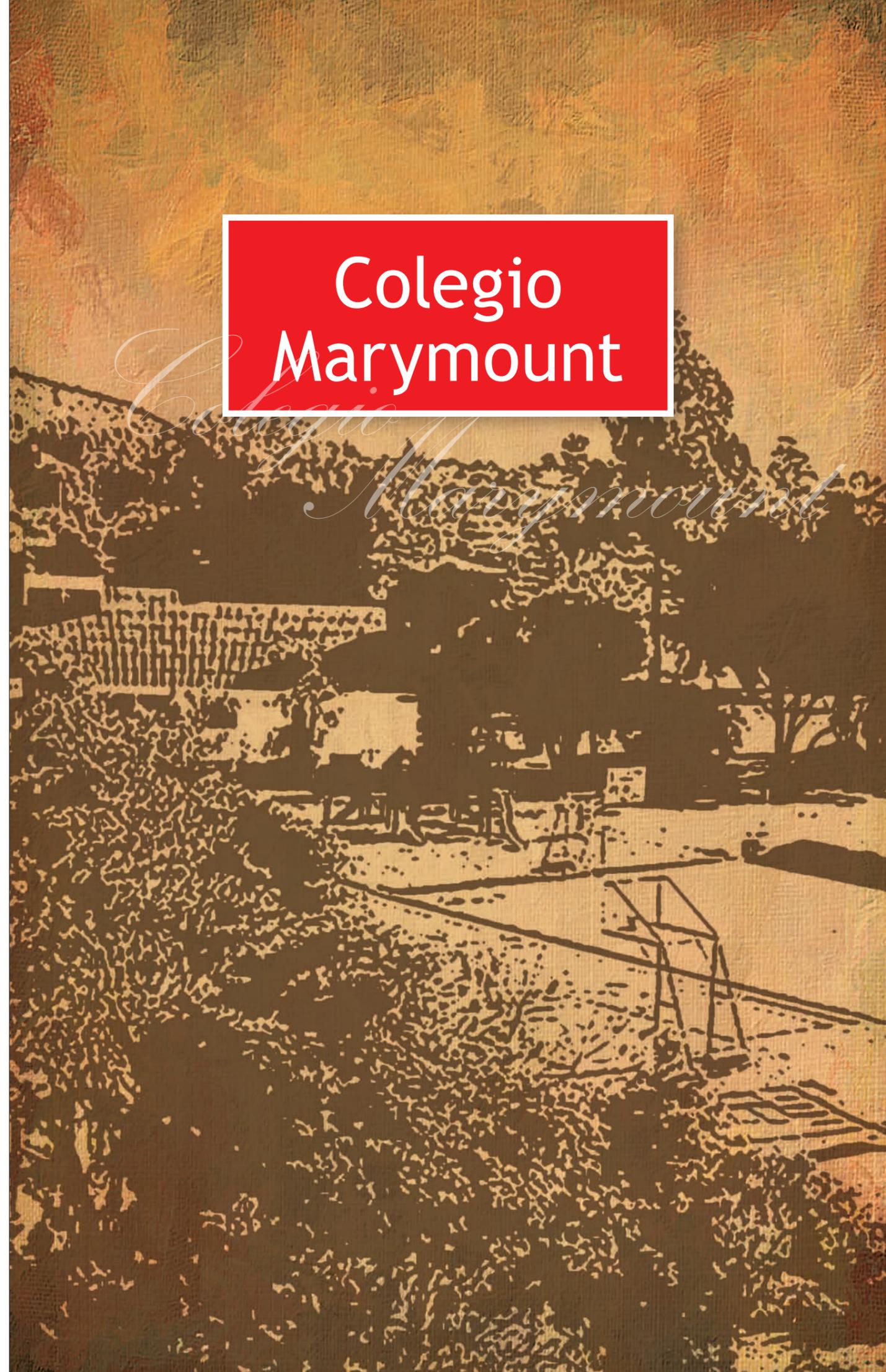
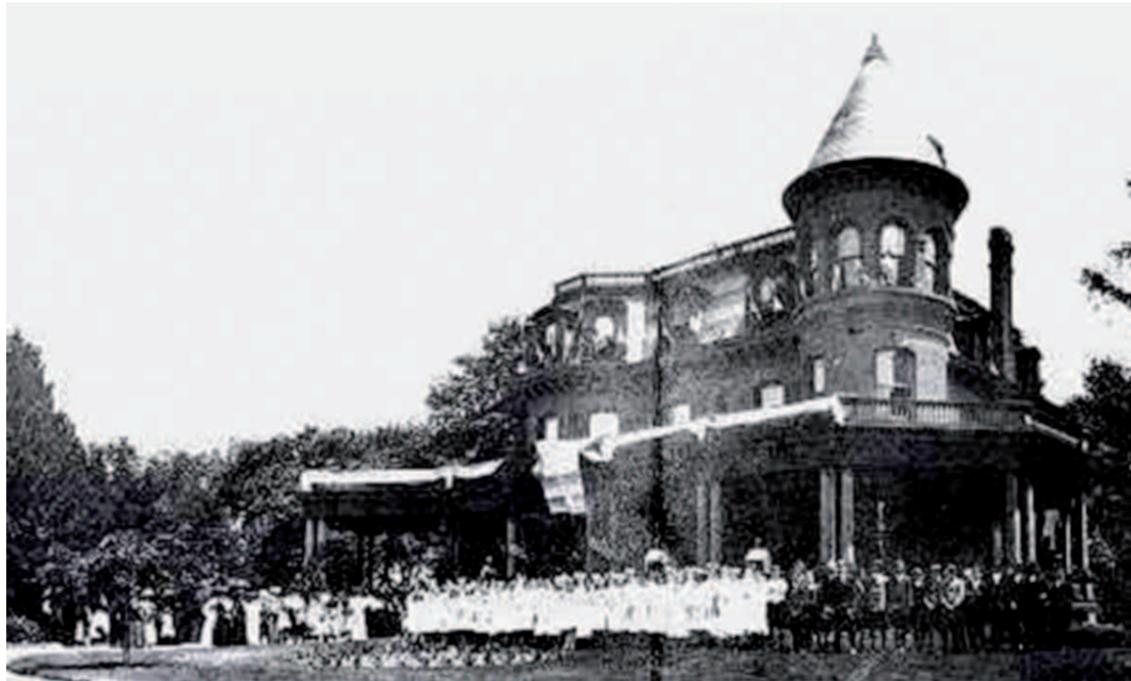


Colegio
Marymount

*Colegio
Marymount*





verenda madre St. Jean, primera superiora de la congregación.



RSHM Community in Béziers, 1881 - 1882
Back Row: M. St. Cyrille, M. St. Gregorie, M. St. Elizabeth; Front Row: M. St. Paul, M. St. Felix, Father Gailhac, M. St. Charles

El Marymount recibió su nombre como homenaje a la Virgen María y en memoria de Mary Ann O'Rourke Butler, la mujer que donó los terrenos del primer colegio en América, ubicado sobre una colina. Por medio de la actual existencia del Colegio se mantiene presente y vigente la comunidad religiosa del Sagrado Corazón de María, fundada en Béziers, Francia, el 24 de febrero de 1849, por el reverendo padre Pierre Jean Antoine Gailhac y por madame Apollonie Cure Pélissier, conocida como la re-

La congregación tuvo como misión el apostolado educativo, lo que la llevó a fundar numerosas instituciones educativas en diferentes países de Europa, como Francia, Italia, Inglaterra, Portugal e Irlanda. A finales del siglo XIX la congregación llegó a Norteamérica y, años después, el 8 de diciembre de 1907, Sister Marie Joseph Butler, religiosa de origen irlandés, fundó el primer Marymount en Tarrytown, Nueva York. Dicha fundación está asociada a una peculiar historia: Sister Butler y seis religiosas del Sagrado Corazón de María subían por una colina cercana a Nueva York y traían en sus manos una pequeña estatua de la Virgen María. Al llegar a la parte alta de la colina, Sister Marie entró a la casa que pertenecía a su primo y a su esposa, Mary Ann O'Rourke Butler. Tan pronto como entró, puso la estatua de la Virgen en una mesa de la sala y dijo: "En honor a María Inmaculada y en memoria de Mary Ann O'Rourke Butler, llamaremos a este nuevo hogar *Marymount*".



RSHM sisters in Colombia

Pocos meses después, el colegio abrió sus puertas. En un principio contaba solamente con seis alumnas, pero en menos de un año, había aumentado su número a veinte. Durante sus primeros diez años, el colegio funcionó solo para alumnas de bachillerato y se ofrecían materias como filosofía, historia e idiomas, lo que en esta época representaba un avance en la educación de mujeres. En 1917, cuando finalizaba la Gran Guerra, el colegio abrió la posibilidad de que sus alumnas pudieran continuar algunos estudios una vez graduadas, lo que permitió ampliar el ámbito de acción y trabajo académico de sus alumnas. Este programa ofrecía cursos en leyes y en política económica, además de las asignaturas anteriormente mencionadas.

Monseñor Ismael Perdomo, arzobispo de Bogotá entre 1928 y 1950 se puso en contacto con la Congregación, lo que significó la llegada del Marymount a Colombia. Así, en marzo de 1948, el Marymount de Bogotá inició labores en una casa en la localidad de Usaquén. En 1951 los obispos de las ciudades de Medellín y Barranquilla, solicitaron a la Congregación la fundación de colegios en sendas ciudades. Un par de años después, los dos colegios abrieron sus puertas.

La fundadora del colegio en Bogotá fue la Madre Annuciata Pilar Uribe Holguín. En el colegio había dos tipos de formación: el título norteamericano de bachiller y el de formación en secretariado. El currículo era ciento por ciento norteamericano, por lo que se estudiaba con textos en inglés e incluso no se permitía hablar en español ni siquiera en los descansos. Se vivía un ambiente de unión entre las estudiantes y había, según cuentan algunas exalumnas, gran admiración por las religiosas.

El Marymount estuvo bajo la dirección de las hermanas de la comunidad durante sus primeros veinte años. Mientras tanto se vivía una época de agitación en el mundo entero y en especial en América Latina: el ámbito político se había visto fuertemente sacudido por el triunfo de la revolución cubana y, tras la finalización del Concilio Vaticano II (1965) y la Conferencia de Medellín (1968), en el ambiente católico, sobre todo en el latinoamericano, se cuestionaba el papel de la Iglesia en la sociedad y las formas en que esta fortalecía la fe, dando inicio a las conferencias episcopales en Latinoamérica donde tomaron forma y fuerza los postulados de la Teología de la Liberación. Los vientos de cambio que centraban el papel de la Iglesia en el aspecto social llevaron a que muchas comunidades religiosas, tomaran la decisión de dedicar una mayor parte de su tiempo a las comunidades más pobres y necesitadas. En el caso de las religiosas, la justicia social tomó un carácter central dentro de su misión e iniciaron una labor formativa frente a estos temas al interior de los colegios y en actividades propias de la comunidad. Esto se tornó en una amenaza para la continuidad y supervivencia del colegio, ya que se produjeron tensiones entre los padres de familia y las religiosas. En marzo de 1969 tras un escándalo alimentado por los medios del momento, el colegio cerró sus puertas y muchas de las hermanas se retiraron del país mientras otras se dedicaron a trabajar con comunidades rurales muy necesitadas.

En ese momento, un grupo de padres de familia y otros allegados al colegio dieron inicio a la Fundación Nuevo Marymount: monseñor Mario Revollo B., Delio Botero G. y Sra., Germán Botero de los Ríos y Sra., Álvaro Camargo P. y Sra., Pedro Juan Cañizares y Sra., Pedro Dávila P. y Sra., Germán De Francisco y Sra., Álvaro Ortega y Sra., Alberto Ospina T. y Sra., Felipe Paz y Sra., Luis Raúl Rodríguez L. y Sra., Jorge Steiner y Sra., Emilio Tovar L. y Sra.

La Fundación Nuevo Marymount es una iniciativa de los padres de familia. Tiene su origen en 1969

Ha permanecido en la misma sede desde entonces.

Fundación Nuevo Marymount



El Nuevo Marymount nació en 1969, cuando se constituyó la primera junta directiva, que aprobó los estatutos del colegio y redactó el acta de constitución del Colegio. La Fundación comenzó en una casa en el barrio El Nogal, calle 77 con carrera 7ª, con un poco más de cien niñas, muchas de ellas procedentes del antiguo colegio. En septiembre de 1970, la Fundación Nuevo Marymount inició su segundo año en el barrio San José, donde continúa actualmente. En el año de 1970, la Fundación graduó la primera promoción de bachilleres, con un total de 14 alumnas.

Carlota Zuleta de Martínez se vinculó al colegio en mayo de 1969 y lo dirigió hasta 1976. En esta etapa nacieron tradiciones que aún se conservan, como las Big Sisters, cuyo objetivo es que las mayores transmitan a las más pequeñas el espíritu del Marymount, y el Government Day, día en el que las alumnas asumen los cargos directivos del colegio. Carlota Zuleta fue sucedida por la señora Gwenda Wightman de Arenas, quien solo permaneció un año a cargo de la dirección del colegio.

Luego, entre 1977 y 1987, asumió la dirección del colegio Dolores Rueda de Revollo. Durante sus diez años de gestión el colegio vivió varios cambios: se logró un programa académico más estructurado y se definió una filosofía

institucional que respondía a los estatutos de 1969. Durante su gestión se definió el lema del Colegio y el primer himno. Se establecieron los Bake Sales, el "día común pero nada corriente", el día deportivo, las actividades extracurriculares y las clases de informática.

Posteriormente, de 1987 a 1992, Inés Elvira Santamaría de Umaña ocupó la rectoría. Se dio inicio al programa de bilingüismo, el cual dio forma a actividades culturales del colegio y algunos cambios en el grupo docente. Durante su dirección, comenzó a funcionar un nuevo Departamento de Psicología, se retomó el Song and Dance Contest, tradición del antiguo Marymount, y se creó el equipo de barras.

El Marymount cuenta, en sus 65 años de trayectoria, con más de 3.000 exalumnas.

En 1992 empezó a liderar el colegio la señora Elisenda Recasens de Barriga, ex-miembro de la Junta Directiva y Coordinadora de Bachillerato del Colegio. Fue rectora hasta el año 2008. Durante su gestión se vivieron transformaciones en el servicio social con el fin de motivar en la comunidad un verdadero sentido del servicio. Este énfasis se concretó en acciones tales como las confirmaciones con sentido social, las salidas de Cuaresma y la

instauración de las convivencias para todo el Colegio.

En el ámbito académico se implementaron programas de bilingüismo y se inició el trabajo en el sistema pedagógico de Cooperative Learning. En el año 2004, el Marymount se unió al mundo del Diploma de Bachillerato Internacional IB y entregó los primeros diplomas en el año 2007. En esta administración se hizo la primera aproximación a la Red Mundial de Colegios Marymount.

En su interés por avanzar en temas de calidad y certificación en estos años, se realizaron importantes avances que se consolidaron con la primera Certificación de Calidad ISO 9001 en el año 2007.

Actualmente, María Ángela Torres Soto, exalumna del Colegio, ocupa la Rectoría. María Ángela inició sus labores en el año 2005 como Asistente de Rectoría y asumió la dirección del Colegio en octubre del 2008.

Al ser una institución con más de 1000 alumnas, desde prekínder hasta undécimo grado, el Colegio se ha planteado nuevos retos, teniendo presente el marco de formación católica, femenina e integral, lo que implica el desarrollo equilibrado de las diferentes dimensiones humanas. Frente a lo curricular, la revisión y actualización de las prácticas pedagógicas de nuestros maestros ha enriquecido la propuesta educativa del Colegio, alineándola con las necesidades y con los retos en el desarrollo de competencias que plantea la educación actual. Asimismo, la inclusión de una tercera lengua

como es el portugués, expresa el deseo del Marymount por formar mujeres con suficientes herramientas para enfrentar el mundo laboral y desarrollarse en los ámbitos culturales y económicos de nuestro continente y del mundo.

Frente al desarrollo de competencias personales para la vida, el trabajo en resolución de conflictos, el servicio social, el liderazgo y el emprendimiento ha consolidado el área de bienestar estudiantil, el programa de sana convivencia, además de revivir experiencias formativas como el Government Day, la implementación del Programa del Diploma se ha enriquecido con diversas opciones de asignaturas y se ha constituido en la lógica culminación de un proceso trabajado con esmero y disciplina.

Por último, la persistencia y la convicción de ser excelentes embajadoras del país ante la Red Mundial de colegios, ha permitido que las alumnas de diferentes grados tengan la posibilidad de estudiar durante un tiempo en algunos de los Marymount de Europa y Estados Unidos, complementando el carácter internacional que siempre a acompañado al Marymount. Asimismo, la gestión actual ha puesto los ojos de los demás colegios Marymount como ejemplo de realización y actualización de la misión que las religiosas iniciaron hace 65 años.

El Colegio Marymount forma mujeres íntegras, autónomas, comprometidas y capaces de transformar positivamente su entorno, inspiradas en el marco de los valores cristianos.

El espíritu del Marymount

Gracias a la historia, a quienes han liderado y acompañado su misión, el Marymount es el fruto de un gran esfuerzo colectivo que recuerda la forma armónica en la que conviven la fuerza de la transformación y la sabiduría de la tradición. El Colegio ha aportado a la sociedad colombiana mujeres íntegras formadas desde los valores católicos y con una firme convicción por la búsqueda de la excelencia; personas con actitud de servicio y con un profundo sentido de la amistad.



El respeto por la vida y la persona humana, el compromiso con el desarrollo de la **espirituali-**

dad y la formación en valores a través de las vivencias, la creación de ambientes en los que se cultive la fe, la formación católica, la confianza, el diálogo y la coherencia; la convicción de que la labor formativa consiste en promover en las estudiantes la gestión de su propio conocimiento y desarrollo personal por medio de la autorregulación, el surgimiento de un espíritu autónomo, crítico, investigador y creador; la consciencia de que es ineludible el compro-

miso con el mejoramiento de la realidad social; la certeza de que la disciplina en el quehacer académico, el dominio de otras lenguas y el conocimiento de diversas culturas abren oportunidades y amplían el horizonte; la certidumbre de que los padres son los principales artífices de la educación y formación de sus hijas, son creencias que el Marymount acoge como imperativos categóricos.

Su carácter internacional



El carácter internacional del colegio puede verse en la participación en la organización del Bachillerato Internacional a través del Programa de Diploma desde el año 2005, el cual prepara a las alumnas para la vida universitaria y para la vida, lo que refleja la coherencia con nuestros valores y creencias.

Esta proyección también se evidencia en la vinculación a la Red Mundial de Colegios Marymount. La Red está conformada por los diecinueve colegios fundados por la Comunidad de Religiosas del Sagrado Corazón de María. En 1999 se realizó la primera reunión de colegios Marymount, a la cual asistieron los colegios de Europa. Poco a poco se fueron vinculando los demás colegios de América y hoy

en día se llevan a cabo encuentros anuales en diferentes ciudades, con el fin de retomar el espíritu y el carisma con el que hace más de cien años las religiosas iniciaron la fundación de colegios Marymount en el mundo. Existen actividades deportivas y académicas que ofrecen a las alumnas un intercambio cultural y una visión amplia del mundo. La internacionalización se refuerza con el aprendizaje de dos lenguas extranjeras (inglés y portugués) y con el intercambio cultural a Canadá, en quinto de primaria, durante ocho semanas.

El Marymount se vinculó a la Red Mundial en el año 2006.

El programa académico

El Colegio tiene como proyecto educativo una filosofía clara y concreta, a partir de la cual se busca inculcar en las niñas y jóvenes de la sociedad una formación católica, como un proceso de educación en la fe y un compromiso en la transformación del mundo. Pretende llevar a cabo esa educación mediante la calidad formativa, académica e investigativa, con eficiencia en los campos religioso, ético, moral, intelectual, social, artístico y deportivo.

El Marymount es uno de los 30 colegios en Colombia con modelo de Bachillerato Internacional IB.

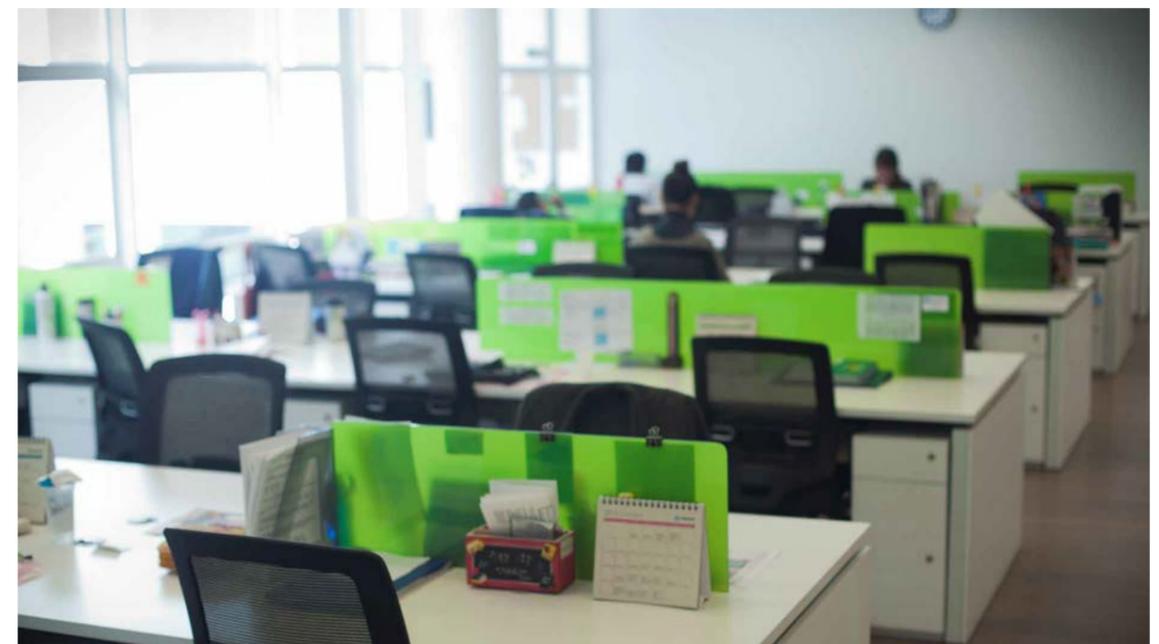
El Colegio está en permanente mejoramiento. Las nuevas tendencias pedagógicas y los retos que propone la sociedad invitan a pensar que el currículo del colegio es un currículo vivo en el que los profesores participan como parte de una comunidad que aprende a partir de sus prácticas y experiencias. De esta forma, se favorece la investigación pedagógica y el desarrollo del potencial humano en todas sus dimensiones.

Nuestro proceso de transformación curricular ha buscado responder con programas de calidad en todos los niveles y etapas evolutivas de las estudiantes, teniendo como punto de referencia las competencias que necesita de-

sarrollar una estudiante para ser exitosa e íntegra en un mundo cambiante y complejo. Por esta razón proveemos ambientes y experiencias educativas que desarrollan habilidades: en pensamiento crítico, procesos de comprensión de lectura y escritura, pensamiento lógico matemático, pensamiento científico, producción y apreciación artística, investigación en diferentes campos del conocimiento e inteligencia emocional.

Una característica relevante de la propuesta educativa del Colegio es el proceso de bilingüismo. Este se inicia a muy temprana edad desde el grado Prekinder y finaliza en undécimo grado. Las prácticas de enseñanza se enmarcan desde el Enfoque Comunicativo y el Bilingüismo Aditivo, lo que significa que las habilidades comunicativas que aprenden las estudiantes en segunda lengua están fundamentadas en las desarrolladas en lengua materna, además nuestras prácticas educativas, proponen ambientes que las invitan a comunicarse mejor en los diferentes ámbitos de su vida.

Si bien la formación académica tiene lugar con excelentes resultados, resaltamos que los valores y el compromiso social se viven a través de experiencias que ofrece el Marymount en todos los años escolares. Son múltiples los proyectos y actividades que fortalecen en nues-



tras alumnas el carácter de servicio y responsabilidad social que les permiten ser en muy corto plazo agentes de transformación social y personas con un claro sentido de comunidad. La generación de comunidad y el sentido de pertenencia de las estudiantes a su Colegio se logra a través de la participación de los equipos y grupos artísticos en diferentes torneos

y festivales nacionales como los de Uncoli, Asocoldep, la AACBI, la Copa Marymount Barranquilla y la Copa Seniors Medellín y, a nivel internacional, el Festival Deportivo de los Marymount del Mundo. Vale la pena decir que nuestras estudiantes son reconocidas por su talento, excelente espíritu competitivo y deportivo, así como sus buenos resultados.

El campus



El campus refleja la evolución del colegio, recuerda los diferentes momentos de la historia y muestra los retos en los que se ha avanzado. Cada capítulo de lo que ha sido el colegio ha entregado con generosidad un aprendizaje. Los edificios han sido diseñados, desde la fundación del Colegio, para fusionarse con su entorno, en un ambiente con mucho verde y aire puro.

En estos últimos años resulta destacable, la revisión y actualización del plan maestro de infraestructura liderada por la Junta de directores; este ejercicio obedece a la necesidad de llevar el PEI a escenarios físicos que permitan una mejor implementación de todos sus programas. El reto asumido por la actual administración de desarrollar la primera fase de las construcciones acompañada por un maravillo-

so equipo de expertos, se cumple con la reciente inauguración de los edificios de bachillerato, el coliseo, el auditorio y el área de profesores; este es un logro de toda la comunidad educativa y constituye el primer paso en el avance hacia la modernización de las instalaciones.

El Marymount es el resultado del esfuerzo de muchas personas. Los miembros de la Junta de Directores han liderado la evolución del Colegio, los padres de familia han depositado su voto de confianza para la educación de sus hijas. Los excelentes equipos de trabajo, tanto administrativo como docente, han dedicado lo mejor de cada uno a una propuesta educativa integral que busca el desarrollo de competencias de las niñas en todas las dimensiones humanas.